



Traducción de la jutba del viernes 26 de Sha'ban de 1426 h.
acorde al viernes 30 de Septiembre de 2005
Pronunciada por el SHEIJ HAMED MUHAMMAD WALY
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

EL RECIBIMIENTO DE RAMADÁN

Alabado sea Allah, le pedimos el socorro y que perdone nuestras faltas. A quien Allah guía, nadie lo podrá desviar y para quien Él decreta el desvío, nadie lo podría guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin copartícipes, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, con su familia y compañeros.

Temed a Allah (swt) que os ha creado a partir de un solo ser (Adán) y ha creado a partir de él a su esposa (Eva) y de ambos hizo surgir numerosos hombres y mujeres. ¡Hermanos! En pocos días llegará el mes de Ramadán, el mes de bendiciones en el cual fue revelado el Sagrado Corán, el mes de ayuno, de oraciones en las noches, de recuerdo de Allah (swt) y de recitación del Corán; será feliz el que aproveche sus virtudes y desdichado el que las pierda. El Profeta (sws) dijo: "Cuando llega la primera noche de Ramadán son encadenados los demonios, cerradas las puertas del Fuego, abiertas las del Paraíso, y un pregonero llama todas las noches: ¡Oh, tú que buscas el bien aprovecha este mes!, y ¡tú, que deseas hacer el mal, abstente! Por cierto que Allah salva del Fuego a determinadas personas todas las noches del mes".

Es un mes con grandes virtudes, con numerosas posibilidades de hacer el bien, es una maravillosa oportunidad para arrepentirse de las faltas cometidas, un medio para corregir la conducta y las malas tendencias. Aprovechad sus días y noches para alcanzar la felicidad total, que no pueden alcanzar quienes cometen faltas y se extralimitan. Sed generosos con vosotros mismos obedeciendo a Allah (swt), cumpliendo con el ayuno, recordando al Altísimo, recitando Corán. El musulmán que perdura en la negligencia, el día que vea que quienes obedecieron a Allah obtuvieron un alto grado en el Paraíso, se lamentará.

¡Hermanos! Nuestros días y los años transcurren rápidamente avisándonos que pronto culminarán, debemos aprovechar lo que nos reste de vida antes de que digamos: ¡Qué lamentables los días que he desobedecido a Allah (swt)! Despertad de la distracción antes de que llegue un día en los pecadores digan: "¡Señor mío! Por qué no me concedes otro plazo para que pueda hacer caridades y me cuente entre los virtuosos. Pero Allah no ha de conceder plazo alguno a nadie cuando le llega su hora, y Allah está bien informado de lo que hacéis".



Con estas reflexiones recibimos el bendito mes de Ramadán, con arrepentimiento verdadero, procurando acercarnos más a Allah, abandonando el juego y la diversión, con la intención sincera de adorar al Creador. Dice en el Sagrado Corán: "¡Creyentes! Os fue prescripto el ayuno como fue prescripto a quienes os precedieron para que alcancéis la piedad", es decir que la piedad se obtiene a través de purificar el alma del ayunante de todo lo malo y negativo, obedeciendo a Allah (swt) e incrementando el amor por Él, purificando el corazón de las pasiones, de la avaricia, del rencor y de pensar mal de Allah (swt) y de la gente. Acostumbrándose a la sumisión y adoración del Señor del universo, a sentir misericordia por los hermanos carenciados y débiles, destinando el Zakat de los bienes a ellos, invitando a los ayunantes a romper el ayuno con el deseo de agradar a Allah (swt).

Entre los beneficios de ayunar se encuentra el fortalecimiento y bienestar corporal que deriva de no cargar el estómago con alimentos sin tener hambre, aminorando el colesterol y el azúcar y otras sustancias que pueden ser pesadas para el aparato digestivo, malos para el circulatorio y el sistema nervioso.

Allah (swt), el Sapientísimo, establece para Sus siervos una forma de adoración que los beneficia física y espiritualmente, mejora su salud y alcanzan la complacencia divina que los llevará al Paraíso, serán recompensados por adorar a Allah (swt) y tener paciencia y cumplir con los preceptos del Islam. Si la nación islámica comprendiese el bien que implica ayunar en Ramadán, desearía que todo el año fuese de ayuno.

El ayuno fue prescripto para que lo cumpliesen todos los musulmanes a partir de la pubertad, que gozan de buena salud, residentes, y en caso de encontrarse de viaje o enfermos, no ayunan y deben recuperar los días ayunados luego de Ramadán. Si la enfermedad que se padece es crónica el musulmán debe alimentar a un pobre por cada día que no ayuna dándole un kilo y medio de alimentos como arroz, cebada, dátiles, etc. Incluso se considera una falta si por ayunar se agrava su enfermedad por no tomar los medicamentos apropiados. El ayuno en el Islam se considera un beneficio para el creyente, en caso de que no se corrobore dicho beneficio, no se debe ayunar. Dice en el Sagrado Corán: "Allah no impone un precepto a nadie por encima de sus posibilidades", dice también: "Allah desea facilitaros las cosas y no dificultáros las".

Ayunad y así estaréis cumpliendo con el cuarto pilar del Islam, sabed que dejar de ayunar sin motivo es una falta como dejar de hacer la oración. El Profeta (sws) dijo: "Por cierto que en el Paraíso hay una puerta llamada Ar Raiián por la que ingresarán los ayunantes en Día del Juicio y no podrá ingresar nadie más por ella. Se dirá: ¿Dónde están los que ayunaron? Y éstos solamente ingresarán y luego se cerrará dicha puerta". Ésta es una de las formas con que Allah agracia y honra a Sus siervos ¡Qué bendición para la nación islámica! Aprovechad el mes de Ramadán para cooperar en hacer el bien.

Que Allah (swt) nos bendiga a través del Corán y de las enseñanzas del Profeta (sws).



Segunda Jutba:

Alabado sea Allah quien fortalece y eleva a los creyentes. Atestiguo que no hay otra divinidad salvo Allah, Único sin asociados, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros.

Se debe aprovechar el tiempo durante el mes de Ramadán para fortalecer los lazos familiares, ser generosos con ellos, purificar dichos lazos del rencor y envidia con palabras afables y consejos sanos, visitando a los parientes, ayudando a los más débiles. Debemos ser respetuosos con los mayores y piadosos con los pequeños.

Con esta predisposición debemos recibir el mes de Ramadán, exhortando a los nuestros a aprovechar todas las bendiciones y virtudes del mes. El Profeta (sws) dijo: "A mi nación le fueron concedidas cinco particularidades que no le fueron concedidas a otra nación anteriormente: El mal aliento del ayunante es más amado para Allah que el perfume del almizcle, los ángeles piden perdón por el ayunante hasta que desayuna, Allah embellece todos los días el Paraíso y dice: Están a punto Mis siervos piadosos de dejar el mundo por ingresar en ti, son encadenados los demonios y no pueden susurrar en la forma que lo hacen en otro mes, Allah perdona las faltas del ayunante en la última noche de Ramadán", le preguntaron: ¿Esa es la noche del decreto? Les respondió: "No, pero todo aquel que cumple con su trabajo debe recibir su paga".

Este hadiz nos enseña la magnitud de las bendiciones que recibimos en Ramadán, como el ruego de los ángeles para que Allah (swt) perdone nuestros pecados, el embellecimiento del Paraíso para recibir a los creyentes, la imposibilidad de los demonios de procurar desviarnos en la forma que lo hacían, por lo que se puede sentir durante el ayuno más concentración para adorar a Allah (swt) y mayor predisposición para hacer el bien; y el perdón de las faltas cuando el siervo cumple con su ayuno con sinceridad de obtener la complacencia divina.

Para que los niños, cuando crezcan, sientan deseos de ayunar, se los debe acostumbrar desde pequeños, aunque sea que ayunen una parte del día, de esta manera les resultará más liviano cuando deban ayunar el día entero en la pubertad.

El ayunante debe conservar una conducta propia que se basa en medir las palabras, recatar la vista, no prestar oídos a cosas prohibidas, no abandonar la oración del Tarawih, ni la recitación del Corán.

Debemos recibir el mes de Ramadán con arrepentimiento sincero y proponernos no retornar a las faltas, de esta forma alcanzaremos la misericordia de Allah (swt) y Su perdón. Debemos cumplir con el ayuno y culminar el mes con mayor predisposición para la adoración, con más fuerza de voluntad para difundir el Islam.



**Centro Cultural Islamico
"Custodio de las Dos Sagradas
Mezquitas Rey Fahd"
en Argentina**



Ayunad y mantendréis sanos vuestros corazones. Que la paz y las bendiciones sean con el Profeta Muhammad, su familia y compañeros.